

## *CARTA A LA REGENCIA DE ESPAÑA*

ERRATAS MAS IMPORTANTES

<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Dice</i>	<i>Debe decir</i>
43	18	disputar	diputar
67, nota 70	—	—	"... y mientras tanto, ganarle la gente, reuniendo la de Aury..."
88	16	Qué hacer	Quehacer
92	18	hajo	hoja
126	1	que hablo en	que hablo es
196	19	Copmany	Capmany
198	25	Rubén de Celis	Rubín de Celis
204	8	Soto la Mariana	Soto la Marina
308	19	Núñez de Haro	Núñez de Haro
453	4	NARIEGA	NORIEGA
473	35	Hahy	Mahy
480, nota 6		Fogoaga	Fagoaga

ESTA CARTA, QUE como las de Grégoire fué amablemente facilitada por Alfonso Reyes, es de circunstancias y, probablemente, redactada a ruegos de un superior. Dirigida a la Regencia de España cuando la invasión napoleónica, debió ser escrita muy poco antes de embarcarse el P. Mier para Inglaterra. Sospechando que Fray Servando no fué en esta ocasión más que el redactor literario, no son de extrañar las manifestaciones de patriotismo español que encierra, de otro modo inexplicables.



me en su favor contra la turba de ineptos y plebeyos q' han hecho  
irrupcion en los cuerpos nuevos: <sup>antes</sup> q' los antiguos con sus nominaciones los  
respetando cuando caen prisioneros: y por q' <sup>mas</sup> de creer q' al fin  
de la contienda sobreviviran con sus empleos en los cuerpos  
antiguos q' deberan conservarse sp're. Pero ahora frustrados es-  
tos motivos procurarian trasladarse a otros cuerpos antigu-  
os, o nada los retendran en el nuestro. Si q' esta mudanza de nom-  
bre q' al primer aspecto parece nada, aniquilara en todos los  
sentidos uno de los batallones mas bizarros y brillantes del dis-  
tinguido Exército de Cataluña.

No es este el interes de aquel Exército y Principado: no es  
el interes de la Nacion, q' desea mas y mas defensores anima-  
dos de un fuego electrico: no es el interes de V. A. q' responsable  
a ella del estado de la guerra, es imposible piense en onervar  
los cuerpos <sup>antiguos</sup> <sup>de</sup> <sup>antigüedad</sup> <sup>y</sup> <sup>merito</sup> <sup>de</sup> <sup>los</sup> <sup>antiguos</sup> <sup>batallones</sup>, agravando su antigüedad y merito <sup>de</sup> <sup>los</sup> <sup>antiguos</sup> <sup>batallones</sup>.  
mencionalmente su bnficia, ma y provocando la desercion, por una  
question de nombre: por tanto:

A V. A. Servna pide y suplica el Expon.<sup>te</sup> se sirva man-  
darnos pender la execucion de su decreto de 25 del ultimo Ene-  
ro de 1764 mandando mudar el nombre del Batallon de 120 henta-  
da de Valencia del primer Ex.<sup>to</sup> con el antig.<sup>te</sup> de 25 de Auar-  
aprobando la substitution del de Alicante: a lo menos hasta  
que se resuelva el pleito de antigüedad con los de igual nombre en  
el Ex.<sup>to</sup> o llegue la representacion de todo el Batallon. Si  
las razones del Expon.<sup>te</sup> no han conseruido ni V. A. de los incon-  
venientes. Cadix y Mayo 16 de 1764. = Serño Señor = El  
d. n. de Servando de Mier y Noriega

Facsimile de la última página de la carta a la Regencia.

SEÑOR SEÑOR. El D<sup>o</sup> D<sup>o</sup> Servando de Mier y Noriega.  
Capell<sup>n</sup> del Batallon Infanter<sup>a</sup> ligera de voluntarios de Valencia  
en el primer Ex<sup>to</sup> con todo respeto expone: Que a la instancia  
q<sup>en</sup> 20 de Abril a nombre y de or<sup>n</sup> de su Comand<sup>te</sup> el Coronel D<sup>n</sup>  
Jose Torre dirigio a V. A. en solicitud de q<sup>d</sup>ho Batallon es y debe  
llamarse el 1<sup>o</sup> de ese titulo como q<sup>es</sup> el primitivo y mas antiguo  
q<sup>los</sup> dos q<sup>hay</sup> de semejante titulo en el 4<sup>o</sup> Ex<sup>to</sup>: se le ha contestado  
en 27 del mismo mes por el S<sup>or</sup> Inspector Sen<sup>l</sup> que no  
puedo darle curso a su instancia por q<sup>v</sup> A. con fha de 15 de  
Marzo se sirvio aprobar q<sup>d</sup>ho Bat<sup>n</sup> llou se denomine ento  
sucesivo de voluntarios de Alicante, como lo dispuso el Co-  
mand<sup>te</sup> Sen<sup>l</sup> del primer Ex<sup>to</sup> en consecuencia de la resolucio<sup>n</sup>  
de S. A. de 25 de Enero ultimo, p<sup>o</sup> q<sup>se</sup> distinga del q<sup>con</sup> el mismo  
nombre de Valencia: consiste en este 4<sup>o</sup> Ex<sup>ercito</sup>.

Doloroso fue Señor, a n<sup>ro</sup> Batallon, cubierto de polve-  
re y laureles entre los riuos y montañas de Cataluña, ha po-  
cioso a se le reconocia la antigüedad en el 4<sup>o</sup> Ex<sup>ercito</sup> <sup>com<sup>o</sup> el 1<sup>o</sup></sup>  
noticia a n<sup>ra</sup> batallada de q<sup>se</sup> le arranca hasta su nombre, <sup>para</sup>  
que quede con el como en señal de triunfo otro menor <sup>ante</sup>  
guo, preve su Capell<sup>n</sup> un sentir<sup>o</sup> de consecuencia a  
nesta, q<sup>se</sup> apresura a suplicar a V. A. se sirva <sup>ordenar</sup>  
tras llega la representacion de todo el Batallon, quien com-  
cerá a V. A. de los <sup>inconvenientes</sup> anexos a tal innovacion.

Desde luego pueden presentirse por los esfuerzos q<sup>ha</sup> hecho  
durante el curso critico de n<sup>ra</sup> insurreccion, para no  
viar las incertidumbres de su institucion, y perder con ella  
bre. Este es q<sup>se</sup> sus soldados sean Valencianos, por lo q<sup>se</sup>  
mantuvieron <sup>del</sup> Banderam en Valencia; y así aun quando  
ereseracion con sino 300 recién salidos de las prisiones  
ya resistieron en 1808 a las instancias del Sen<sup>l</sup>. Alvarez  
ra completarse de catalanes. Igual resistencia opuso el 30

## CARTA A LA REGENCIA

SERENÍSIMO SEÑOR. El Dr. Dn. Servando de Mier y Noriega, Capellán del Batallón Infantería Ligera de voluntarios de Valencia en el primer ejército con todo respeto expone: Que a la instancia que en veinte de abril a nombre y de orden de su Comandante el Coronel D. José Torres dirigió a V. A. en solicitud de que dicho batallón es y debe llamarse el primero de ese título como que es el primitivo y más antiguo que los dos que hay de semejante título en el 4<sup>o</sup> Ejército: se le ha contestado en 27 del mismo mes por el señor inspector general "que no puede darle curso a su instancia porque V. A. con fecha de quince de marzo se sirvió aprobar que otro Batallón se denomine en lo sucesivo de voluntarios de Alicante, como lo dispuso el Comandante General del Primer Ejército en consecuencia de la resolución de S. A. de 25 de enero último para que se distinga del que con el mismo nombre de Valencia existe en este 4<sup>o</sup> Ejército".

Doloroso fué, señor, a nuestro Batallón, cubierto de pólvora, sangre y laureles entre los riscos y montañas de Cataluña, haber oído que se le usurpaba la antigüedad en el 4<sup>o</sup> Ejército contra lo cual clamó en la citada exposición (?); pero a la noticia inesperada de que se le arranca hasta su nombre, para que quede con él como en señal de triunfo otro menos antiguo, prevé su Capellán un sentimiento de consecuencias tan funestas, que se apresura a suplicar a V. A. se sirva oírle mientras llega la representación de todo el Batallón quien convencerá a V. A. de los gravísimos inconvenientes anexos a tal innovación.

Desde luego pueden presentirse por los esfuerzos que ha hecho durante el curso crítico de nuestra insurrección, para no contrariar las máximas de su institución, y perder con ellas su nombre. Este exige que sus soldados sean valencianos, por lo cual mantuvo el Batallón bandera en Valencia; y así aun cuando... sino trescientos recién salidos de las prisiones... ya resistieron en 1808 a las instancias del general Alvarez para completarse de catalanes. Igual resistencia opuso en 1809 a las invi-

taciones del general Marqués de Lazán para reclutarse de aragoneses; y por eso el Excmo. Sr. General Blake mandó que se completase de los regimientos valencianos América, Saboya y Fijo de Valencia, cuyos soldados dieron voluntarios paso al frente en batallones para pasarse al favorito de su patria. Prisionero casi todo en la batalla de Margaref año 1810, el General Dn. Enrique O'Donell para completarlo de Valencia según su constante exigencia, le agregó todo el Batallón de Orihuela; y cuando se organizó el primer Ejército de orden de V. A. en 14 regimientos de línea, y 7 batallones ligeros, V. A. misma aprobó "que el de Valencia quedase con su nombre", a fines del mismo año 1810. En este de 1811 debiéndose al Batallón la principal parte de la victoria en la brillante acción de Pla de 15 de enero, el General Campoverde mandó a su comandante, coronel Dn. José Torres pedir el grado de Brigadier (que recomendó a V. A. con eficacia) y que tomase en el día del depósito los quintos catalanes que necesitase para cubrir las grandes bajas de un cuerpo que se bate con tanto honor, y le merece toda su estimación por su disciplina y valor; a lo que nuestro jefe respondió con aplauso del General, que esperaba reclutas de Valencia conforme a la institución del Batallón para conservar mejor la unión, y el espíritu de bizarría que infunde el nombre de la patria. ¿Saldrá, pues, después de tanto empeño para conservarlo, haber visto que se lo arrancan sin experimentar el más acervo dolor?

¿Y por qué razón? Señor: Para que se distinga del que con el mismo nombre de Valencia existe en este 4<sup>o</sup> Ejército. Dos hay acá de este nombre y a ninguno se le ha mudado; sino que el uno se ha arrogado por propia autoridad el título de 1<sup>o</sup>, y el otro, al de Valencia, añadió Alburquerque por haberse formado de retazos de ambos. ¿Y sólo causa la confusión el único, que con el antiguo y simple título de Voluntarios de Valencia, ha existido y existe en Cataluña, al cabo de tres años de estarse batiendo con toda distinción? Hay allá también el Batallón de Daroca Infantería ligera como en el 2<sup>o</sup> Ejército y Regimiento 2<sup>o</sup> de Saboya como 1<sup>o</sup> en el mismo 2<sup>o</sup> Ejército, ¿el inconveniente sólo ha de ser para los Batallones ligeros de Valencia, como lo fué para los regimientos 2<sup>o</sup> y 3<sup>o</sup> de Valencia? Estos fueron los únicos Regimientos que se mandaron suprimir cuando se decretó el arreglo general de los Ejércitos, y los Batallones sueltos de línea; pero nada se ordenó de los Batallones ligeros. ¿Y qué confusión pueden ocasionar los de Valencia si se distinguen, como ya está dicho por 1<sup>o</sup> de Valencia, Valencia de Albur-

querque, y simples Voluntarios de Valencia, como se llamaban los antiguos que perseveran en Cataluña? Si se quiere que se distinguan por números como los Batallones de línea en diferentes ejércitos, los tres batallones de Cazadores de Valencia y los Escuadrones de Santiago, Alcántara, Numancia, etc., etc., que existen en el 1º, 2º, 3º, 4º y 5º Ejército.

¿Hay más que numerarlos según su antigüedad que no es tan difícil decidir? Pero sobre todo: que indeciso todavía este derecho de antigüedad, se nos quiera despojar a los del primer Ejército de la posesión cierta del nombre, no lo ha de consentir la equidad de V. A.

A fin que no sea sorprendida, es necesario que decifremos a su vista el misterio que aquí se encierra según nuestra inteligencia. Aquel Batallón que lleve nombre de Voluntarios de Valencia, que siempre ha sido uno subsistirá después de la contienda; y el Batallón de Alicante sellado de esta suerte con el cuño de la novedad será reformado, o refundido en los antiguos. Así parece que so color de mudar sólo el nombre, se intenta con una maniobra secreta ponernos de antemano fuera de combate, pero que se conoce, que atacándonos de frente sobre la antigüedad tendríamos la victoria.

Sí señor: el Batallón del 1º Ejército tiene demostrado en su representación de 20 de abril, que es el primitivo y más antiguo de Voluntarios de Valencia. ¿Y sufre la justicia que haya de abandonar su ilustre nombre con más de veinte años de posesión para que quede con él y su fama uno o dos Batallones menos antiguos en el 4º Ejército? ¿De cuándo acá se ha visto despojar al padre que vive, y crió en lustre de su nombre, para que lo lleven sus hijos imberbes con exclusión del fundador? ¿Es justo, que sin haber dado motivo ninguno desaparezca un Batallón tan benemérito de los fastos de la Historia militar, y se pierda en la oscuridad de un nombre nuevo y desconocido? ¿Un Batallón que desde su creación misma llenó la España con la fama de su valor en la guerra pasada, y que en la presente (no contando pequeñas expediciones de mar y tierra, destacamentos, guerrillas, tiroteos incesantes en el Ejército de Cataluña), se ha batido con denuedo en cinco batallas campales, decidiendo él la victoria en las dos que se ganaron de Castellón de Ampurias y de Alcañiz; y ha ganado casi todos los 26 combates que ha dado de Batallón, cogiendo por sí solo millares de prisioneros y la artillería como en Mollet; sin haber jamás vuelto la cara al enemigo, ni dispersándose, aun dispersado todo el Ejército como en Belchite? Tantos elogios suyos

publicados por la fama, por las gacetas, por los diarios, proclamas, etc., ¡todo ha de perecer para un Batallón que lo ha granjeado con tantos años y sacrificios, tantas víctimas, tanta sangre! Porque ¿quién no conocerá estos famosos Voluntarios de Valencia, cuyo nombre no escuchan sin miedo los franceses, en los desconocidos e inauditos alicantinos? ¿Iremos a instruir del trueque hecho en su nombre a los individuos de cada provincia de toda España, de América, de Europa? ¿Y no pensarían más bien en favor del gobierno, que algún delito o cobardía nos hizo desmerecer nuestro antiguo y glorioso nombre? No, Señor: más fácil es informar a V. A. misma de la injusticia que se nos hace bajo su nombre, y de los irremediables males que van a seguirse, si no se suspende la ejecución de su decreto de 25 del último enero.

A el Capellán exponente ha enseñado la experiencia que el valor de los soldados incapaces de ideas sublimes y generales, estriba principalmente en dos resortes; a saber, el honor de su cuerpo y el de su provincia. No pudiendo el soldado por la oscuridad de su rango fijar sobre su individuo los aplausos que naturalmente apetece y que son toda su recompensa sustituye su cuerpo, se identifica con él, y se sacrifica por el honor de su nombre. Es cierto que en toda corporación el espíritu de cuerpo fué siempre un agente poderoso. Pero entre los soldados que son animales de gloria, como dijo un autor de los romanos, la de su cuerpo obra, digámoslo así, por asalto. Testigo inmediato de sus hazañas presentes y depositario fiel por la tradición de las pasadas, allí tiene sus héroes que imitar, valentías de qué discurrir, y que historiar a sus patrones y conocidos. Con estas relaciones marciales se nutren, se engríen, se exaltan y acaban por persuadirse que no hay cuerpo más bizarro que el suyo. El Comandante que tenga el arte de mantenerles esta idea, tendrá, en efecto, soldados bizarrísimos. Si añadiere la gloria de su provincia, que cada uno cree en España semillero exclusivo de los bravos, sus soldados harán prodigios, especialmente en los países extraños donde el amor de la patria reúne a sus hijos y obra con su impulso supremo. Pero si por fortuna el nombre del cuerpo envuelve el de su provincia misma, sólo mentarlo en el calor de la batalla vale todas las arengas de Tucídides. El Capellán ha visto a sus soldados arrojarse a morir como ebrios a sólo el grito de ¡viva Valencia! en una carga violenta del enemigo para que lo rompan o se rehagan si desfallecen, a la voz repetida por las filas ¡qué se dirá de los Voluntarios de Valencia!, nada resiste,

porque esta exclamación agolpa a su memoria mil ejemplos, mil hazañas, mil victorias, mil aplausos, veinte años de gloria sin tacha, que es forzoso a toda costa conservar porque sería afrentosísimo perder.

¡Y estos resortes eficacísimos de entusiasmo se quieren arrancar mal a propósito a nuestro Batallón con su nombre para sustituirle el frío de Alicante! ¿Qué gloria, qué ejemplos, qué motivos de magnanimidad recordarán los soldados con este nombre que jamás ha tenido ningún cuerpo? Por desgracia no hay, quizá, en toda el Batallón ni un soldado alicantino. El General Campoverde ya se ve precisado por la orden de V. A. a mudarnos el nombre, buscaría otro para no ofendernos tanto, en el Reino de Valencia; y los alicantinos de la subinspección le sugerirían el nombre de su patria para procurarla ese timbre como que hubiese levantado un Batallón. El motivo para sospecharlo así es que no habiendo transpirado esta especie en el Ejército de Cataluña, ni en Valencia, ya la oyó el exponente difundida en Alicante, mes de febrero, es decir, antes que V. A. la aprobase en 15 de marzo. Pero no reflexionaron que los alicantinos afectan no ser valencianos, por una antigua manía, la cual obrando como... suelen con pleno efecto en tiempo de desorden, los ha separado en esta lucha de Valencia, negándola sus representantes para el Congreso Provincial, la obediencia a éste y a sus generales, sus contribuciones y quintos, que V. A. por fin ha destinado al 3er. Ejército. Así han acabado de hacerse odiosos a los demás valencianos; y su nombre lejos de animar a los de nuestro Batallón, sólo servirá para excitar más su despique, para recordarles más vivamente el agravio que se les ha hecho, enervar su entusiasmo, introducir el desaliento, y estaba por jurarlo, una deserción general. Si señor: el Capellán no es valenciano, nació a dos mil cuatrocientas leguas de Valencia, pero conoce a sus soldados. Esta novedad los va a arrojar en la desesperación, y es tan consiguiente la deserción, que ya ha comenzado de facto según le escribe su Comandante que es aragonés.

¿Y con qué quintos la cubriremos? Si no son valencianos faltará la unión que los hacía invencibles. Pero Valencia no los dará seguramente en la sazón para que lleven el nombre de Alicante. Está cierto el exponente que huirán los valencianos, de donde antes se alistaban con preferencia. Seiscientos prisioneros que de acá, de allá, de Francia misma escapaban en pos de su Batallón, no lo conocerán, o hallado bajo el nombre de Alicante marcharán a sus casas detestándolo. Sólo quien no conoce

el vulgo dudará lo que valen los nombres para el pueblo. Sin salir del primer Ejército, no es esto la causa que teniendo en él más ha de dos... cuadros para más de cuarenta mil hombres, preferimos formar legiones catalanas? Y precisados, por último, en reclutar el Ejército cons... ¿hemos acaso podido contener la inmensa desertión, al mismo tiempo que muchos de los que huyen van a presentarse en los cuerpos indígenas? No es ahora el tiempo de ponernos a luchar contra preocupaciones inveteradas, sino de aprovechar las que están para sacar el mejor provecho posible en tan urgentes circunstancias.

En una palabra, señor: los oficiales idóneos y bene...tos de que abunda el Batallón de Voluntarios de Valencia del ... Ejército se glorían de pertenecer a un cuerpo antiguo porque esto presume en su favor contra la turba de ineptos y plebeyos que han hecho irrupción en los cuerpos nuevos; hasta nuestros enemigos los respetan más cuando caen prisioneros; y porque creen que al fin de la contienda sobrevivirán con sus empleos en los Cuerpos antiguos que deberán conservarse siempre. Pero ahora frustrados estos motivos procurarán trasladarse a otros cuerpos antiguos o nada los retendrá en el nuestro. Y así esta mudanza de nombre que al primer aspecto parece nada, aniquilará en todos los sentidos uno de los batallones más bizarros y brillantes del distinguido Ejército de Cataluña.

No es este el interés de aquel Ejército y Principado; no es el interés de la Nación, que desea más y más defensores animados de un fuego eléctrico; no es el interés de V. A. que responsable a ella del éxito de la guerra es imposible piense en enervar los cuerpos militares agravando su antigüedad y mérito, debilitando los resortes, disminuyendo su entusiasmo y provocando la desertión por una cuestión de nombre.

Por tanto

A V. A. Serenísima pide y suplica el exponente se sirva mandar suspender la ejecución de su Decreto de 25 del último enero ... mandando mudar el nombre del Batallón de Voluntarios de Valencia del primer Ejército, con el consiguiente de 15 de marzo ... aprobando la sustitución del de Alicante; a lo menos hasta que se decida el pleito de antigüedad con los de igual nombre en ... Ejército, o llegue la representación de todo el Batallón, si ... razones del exponente no han convencido a V. A. de los inconvenientes. Cádiz y mayo 18 de 1811.—Serenísimo Señor.—El Dr. Servando de Mier y Noriega.